

LAS OTRAS PATAS DE LA SILLA  
[Flecha](#)



Viernes Abril 24, 2015

- [Facebook](#)
- [Twitter](#)
- [Google](#)
- [Youtube](#)
- [RSS](#)

- 

- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Registrarse](#)
- 
- 
- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Ingresar](#)
- [Registrarse](#)
- [Cerrar](#)

Últimas entradas



<a href="#">¿A quién le importan los narcotraficantes?</a>	2371
<a href="#">La cooperación criminal entre mexicanos y colombianos: Centroamérica en la mitad</a>	1735
<a href="#">Riesgos de Naranja en México</a>	1888
<a href="#">Tecnología y narcotráfico</a>	2258
<a href="#">La legitimación de lo ilegal</a>	1384
<a href="#">Toxicomanía</a>	1401

Twitter del autor

[narcorama](#)

Hilos temáticos:

# Cucho y Viejas

Por: [narcorama](#), Vie, 2011-08-12 15:49

Por: Casa de las Estrategias.

“Si usted ya busca el ambiente, me voy a parchar con los pillos a fumarme un bareto sabiendo que me lo puedo fumar en mi casa, ya usted está buscando el círculo... entonces fulano vea pa’ que lo empuñe allí, que me da miedo, ¿cuál miedo? Y si usted ya tiene la mentalidad yo quiero hacer eso, yo quiero volearle a aquel.”

El adolescente en un barrio marginal atravesado en su cotidianidad por una banda busca, en medio de familias fracturadas, el hacinamiento del hogar y el acecho de familiares; espacios de socialización o simplemente espacios para estar. Normalmente, está la esquina y la esquina es provista por delincuentes.

En estos barrios una Policía adultocéntrica entra en escena viendo como sospechoso a cualquier joven en el espacio público y la hostilidad es fuerte. Esta hostilidad de la Policía que se acompasa con la indiferencia y el desprecio vecinal lleva al adolescente a parcializarse, a tomar bando donde en realidad está el otro polo y donde las demás fuerzas en juego se ven obligadas a entrar, mínimamente, con un código tácito de no agresión.

## INCLUSIÓN

“Fulano tenéme en cuenta pa’ tin y de pronto sin mucha representación económica pero quedar bien con aquel man.”

Se habla de manejar el azore, la tensión y andar sin mucha mente. Se reconoce que aunque se entra sin conciencia a la maraña de actividades que lo va metiendo en las profundidades de una red ilegal, luego se requiere de algo más, de un temperamento para enfriarse, no es tanto no pensar, si no más allá, no sentir.

“Yo no tengo nada y como este man me colabora con la ropita, la dormidita y la rumbita y como estamos en las mismas, entonces yo te correspondo en especies.”

Se busca con algo de ansiedad una inclusión, se encuentra quien lo reconozca, uno sabe que es mecánicamente útil y no se aspira a un gran afecto pero esta utilidad que es el acceso a un mundo, a una red, ya es suficiente para comprometer la lealtad. En todo caso la lealtad es un esfuerzo por crear una relación de certidumbre, algo que en términos de apoyo confiable y predecible es de lo que más ha adolecido el joven urbano marginal. La lealtad es algo que ocurre mecánicamente pero que persiste más allá, como el compromiso con un escenario, con un quehacer.

Ser leal no es un asunto con el otro, es algo que nos pertenece como un atributo al que sólo se puede renunciar cuando ya se está “arriba”. También en el proceso se cambia de lealtades, pero el correlato no es haber dejado de serlo, si no de serlo con alguien que lo merece más.

El esquema de meritocracia en el crimen es altamente dependiente de un padrinazgo del jefe al que se le llama cucho, es también el dueño de la membresía y ésta se gana a diario. Ser parte del combo (como se le llama a la célula barrial del crimen) es tener acceso a poder y dinero, lo que en realidad se reduce a tramitar diferencias de forma violenta y arbitraria y a intentar obsesivamente alcanzar placer por medio de todo lo que envuelve la rumba.

“Entonces ya usted con respeto puede opinar, fulano que aquel nos está chimbeando mucho entonces como usted ya entró a ser parte del baile con su hecho, entonces como usted es de los buenos el líder le dice dígame a fulano que se relaje o usted lo relaja.” “O usted como ya tiene ese psicológico o en hechos cierto patrocinio, fulano tome lo suyo... yo le dije mucho, estaba chimbeando mucho.”

“Eso es una incógnita o una pequeña controversia, usted pa’ estar en un combo la rumba, el chorro ahí está, pero si usted no controla eso a usted lo van a necesitar de momento y está borracho, hay una reunión, está borracho, hay que hacer esto, está borracho... y si usted se va pa’ un camello, algo que se deba hacer y se va borracho no lo llevan.”

Por un lado la célula del crimen y la fábrica de carreras delincuenciales atrae con la promesa de placer, pero en la práctica constituye prácticas iliberales que rompen fuertemente el espacio privado, la deliberación y la intimidad y lo que terminan garantizando con creces es la pulsión fuerte de autoridad y disciplina que le da un lugar a un adolescente carente de figura paterna y de redes de apoyo familiar.

Subsecuentemente, lo que ocurre es que se va desarrollando un estilo de vida, como si se tratara de un sistema que trata de atrapar a los agentes en unas nuevas necesidades creadas. El esquema para la mayoría no genera la riqueza para salir o para jubilarse pero sí abastece los gastos insistentes que va creando dentro de sus propias lógicas.

“Uno jodiendo y gastando, mantengo mucho gasto porque me gusta mucho beber, hueler, las responsabilidades uno las cumple normal pero ya la rumba y la parranda se le sale a uno de las manos y dele y dele.”

## PLACER

Dentro de un relato de un conocedor de la banda delincencial (o combo) por dentro se encierra una contradicción: al principio se habla de que la plata trae mujeres y luego se pone de manifiesto de que él nunca tenía plata pero se mantenía “en la jugada” y armado.

“Estar en el combo, por más feo y orejón que sea consigue: allá no falta quien lo mire, que el parcerero del duro, que aquel con esa chimba de pistola, que el de la moto. Entonces ya por ese lado las niñas van

bajando el ala, ya se les va olvidando que eso no es futuro y que aquel no es el hombre de su vida. Ya las peladas ya dicen yo soy la novia de fulano, ya con las amigas, le di el durito a fulano, no lo he vuelto a ver pero ya se lo di.”

En el relato no es novedoso garantizar y afirmar con mucha fuerza que se disfruta mucho de las mujeres y del sexo, lo que es central en este análisis es que las condiciones de la conquista se afectan con una artificialidad: la vinculación a un grupo violento, más que la del dinero ilícito.

Es claro que el adolescente nace y crece en un ambiente donde los rituales de la conquista y su competencia están afectados por unos delincuentes que le apuestan a la reputación antes que a la clandestinidad. El grupo criminal limita las opciones propias en la búsqueda de pareja y aún, sin esto, pareciera que un miembro de una banda tiene más acceso a las personas tanto por permanecer en la calle como por su autoridad que es un camino hacia su autoestima.

La situación en la competencia por las mujeres en estos territorios es difícil donde, además de la dura transición por la adolescencia, en la competencia mecánicamente se puede usar la violencia y si se resulta atractivo para una de sus vecinas, más le vale que un delincuente no se haya fijado en ella sin ser correspondido, de lo contrario es recomendable desistir del cortejo.

El resultado es que estando en el combo se nivelan las oportunidades frente a los competidores con más acceso por cuestiones de espacio y de oferta de la rumba y se cuenta con el dinero, un cierto prestigio activado con el misterio y una oferta “romántica” de adrenalina.

[Inicie sesión o regístrese para comentar](#)

Comentarios - Cada usuario tiene la posibilidad de incluir solo tres comentarios [Reglas de usuarios](#)

jaroleon

[Ver perfil](#)

Dom, 2011-08-14 11:31

Los temas de este blog son siempre muy interesantes, pero hoy no voy a opinar sobre eso. Quiero decirles que, en mi opinión, la forma de escribir no lo hace ni muy digerible, ni muy atractivo. Es una pena, porque tiene todo para ser el blog más leído y comentado de La Silla.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

[Añadir nuevo comentario](#) [Reglas de usuarios](#)

- [¿Quiénes somos?](#)
- [Prensa](#)
- [Políticas de privacidad](#)
- [Reglas de usuarios](#)
- [Contáctenos](#)

- [¿Quiere anunciar?](#)
- [Se vende](#)
- [Preguntas frecuentes](#)

Copyright © 2013 La Silla Vacía. Todos los derechos reservados.